



El Mar de Chile

658 282

"Yo, hombre de la ciudad, aún no conozco el mar", confesaba el poeta Oscar Castro Y. como él, hay muchos que no conocen el mar. Somos un país de larguísima costa, angosto como para visualizar desde algunos escasos metros de altura los dos límites gigantescos: el del Este y el del Oeste. No nos entendemos con el mar. Cada año, en cada verano, se registran cifras pavorosas de ahogados, de gente que llega a mojar los pies a la playa y no sabe nadar.

Sergio Aguirre Mac-Kay publicó un libro que me parece de gran interés, "Mares de Chile", que es algo así como un llamado a la comprensión de esa inmensa riqueza inexplorada, nuestro océano. Chile es "una sola costa con algunas playas de propiedad fiscal que colindan con la tremenda pirca que es la Cordillera de los Andes". Señala que esta condición, que transforma a los chilenos en una especie de seres anfíbios, debiera habernos dado una sólida conciencia marítima y, por consecuencia de espacio, una tradición clara de montañeses, pero, por una extraña paradoja, somos refractarios al mar y no aprovechamos las inmensas fuentes de recursos que nos ofrece. Y tampoco somos un pueblo que viva y sienta las alturas, como los suizos, tiroleños y otras gentes que viven colgadas de las montañas.

No somos ni marinos ni montañeses.

Vivimos contando historias y leyendas

se con el Caluche. A los niños todavía se les engaña con las sirenas. De las lanchas maulinas se habla ahora en tono de incredulidad. Y llegaron hasta las costas de Estados Unidos, a golpes de avanzada penencia marinera, tripuladas por hombres que se guiaban por las estrellas.

En "Mares de Chile" (Editorial Aguirre), Aguirre Mac-Kay nos cuenta hechos reales, casi increíbles, verdaderas hazañas en las que participaron bravos lobos marinos, cuyos nombres gravitaron en determinados momentos y luego se borraron. Porque también somos ingratos con quienes, jugándose el pellejo, se echaron a la aventura no consultada en rígidas ordenanzas de la tradición marinera. Algunos son compatriotas. Otros son extranjeros, como el comandante Pringles Stokes, que murió enloquecido en una exploración por los mares surinos. Cumplía una tarea científica. Lo azotaron mil vicisitudes. Murió el 12 de agosto de 1928. Está sepultado en Tierra del Fuego. "Inútiles fueron los esfuerzos para salvarlo. En su largo delirio, divagaba sobre las situaciones y penalidades sufridas en su buque". Una cruz de madera, de la teca de cubierta de su "Beagle", marca el sitio en donde reposa.

Entre 1919 y 1921, el Capitán de Corbeta Alejo Marián Montiel, comandando la fragata "Lautaro", hizo un viaje increíble a Japón. Era un anticuado buque, con 60 bien navegados años, que

de seguridad y comodidad, como radio estación, alumbrado eléctrico, ventilación y almacenes refrigerados, que ya eran comunes en aquellos años. "Si en cualquiera de los tránsitos del viaje, por ejemplo Honolulu - Valparaíso, que demandó 93 días, el buque hubiera corrido riesgo de naufragio, los tripulantes no habrían tenido ni el más modesto de los equipos para pedir auxilio, y, perdido el buque, sólo se habría producido la inquietud cuando la demora en llegar hubiera sobrepasado ciertos límites y ya no hubiera existido necesidad de enviar socorro, pues lo "natural" era considerarlos desaparecidos en la inmensidad del solitario Pacífico".

La "Lautaro" cumplió su misión, luego de numerosas odiseas, entre las que el capitán contó con la desertión casi total de sus gentes en el Japón y tuvo que contratar tripulantes de la más diversa calaña, en la mayoría sin experiencia marinera alguna.

Aguirre Mac-Kay gana a barlovento una larga y brillante carrera de marino, lo que, porelegado a que es un incansable estudioso de lo que es su más fuerte vocación, le confiere amplia autoridad para "andar al raque" de temas que destacan a aquellos personajes que lo han dado todo por la conquista de las riquezas de nuestro mar, por la búsqueda de sus secretos, por hallar en él la ruta conducente hacia un destino de vastedad promisorio.

El mar de Chile [artículo] Orlando Cabrera Leyva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cabrera Leyva, Orlando, 1912-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mar de Chile [artículo] Orlando Cabrera Leyva.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile